

11-10-2008

Interview no. 1406

María Carrillo

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Oral History Commons](#)

Comments:

Transcript is a Draft copy

Interview is in Spanish

Recommended Citation

Interview with María Carrillo by Kristal Rose Ramos, 2008, "Interview no. 1406," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: María Carrillo

Interviewer: Kristal Rose Ramos

Project: Bracero Oral History

Location: Oxnard, California

Date of Interview: November 10, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Tape No.: _____

Transcript No.: _____

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: María Carrillo was born May 11, 1919, in New Mexico, but she was raised in Zacatecas México; she had seven siblings, two of whom were also born in the United States; her father was an agricultural worker; she grew up at the time of the Cristero War, and as a result, she was never formally educated; when she was twenty-two years old, she married; her husband served in the bracero program for a short time; she later immigrated to the United States and was eventually able to arrange legal status for her entire family.

Summary of Interview: Ms. Carrillo talks about her family and what life was like growing up during the Cristero War; her grandparents had a home large enough to rent out rooms; they rented out to a family from a nearby ranch, which was how María met her husband; when she was twenty-two years old, they married; she describes her wedding as elegant, especially because some of her things came from the United States; he later enlisted in the bracero program and began the process in Valparaíso, Zacatecas, México; although he completed a few contracts, they were over too quickly, and he was left without work; he and María decided to come to the United States without legal documentation in search of work and a better life for their children; they arrived in Santa Barbara, California, and a relative of hers helped them get situated; only half of her children were with her, and the rest stayed in México with her mother; she chronicles the different jobs she had, including working in the fields, and all the help she received from family and friends; moreover, she states that she suffered greatly, because half of her life, her children in particular, were still in México; she was ultimately able to arrange legal status for herself and her family.

Length of interview 64 minutes

Length of Transcript pages

Nombre del entrevistado: María Carrillo
Fecha de la entrevista: 10 de noviembre, 2008
Nombre del entrevistador: Kristal Rose Ramos

This is an interview with María Carrillo on November 10th, 2008, in Oxnard, California. The interviewer is Kristal Rose Ramos. This interview is part of the bracero archive project.

KRR: Okay. María, ¿dónde? Y, ¿cuándo nació usted?

MC: Nino, ¿tú no llegaste...?

2^{do}: ¿El lugar dónde nació?

Nino: Nació en Nuevo México, 1919.

KRR: [19]19.

Nino: Que, ¿cómo se llama el la ciudad donde nació? ¿No se acuerda?

MC: Sí, sí me acuerdo del nombre, pero, ahorita no me acuerdo. Pero sí, porque nosotros fuimos a buscar ese lugar y no lo hallamos.

Nino: *Yeah*. Mayo 11, 1919 nació ella.

KRR: Okay. Háblame de su familia y de lu[gar], de la lugar que vivieron.

Nino: Más bien pregúntale específicamente porque no va, no te va a saber...

MC: No.

KRR: Okay. De la fami[lia]

Nino: Como, ¿cuántos hijos tiene? ¿Cuánta familia?

KRR: Del, de los niños que tuvieron la madre de, la mamá de usted y la papá. ¿Cuántos hermanos tenía?

MC: Se me hace que éramos siete.

KRR: ¿Siete?

MC: Sí. Pero, nomás éranos dos nacidos aquí. Un, un hermano falleció aquí.

KRR: ¿Es más el mayor o era...

MC: No, más chico que yo.

KRR: Pero, ¿usted era la mayor o era...

MC: Yo fui la, no, la mayor nació en México.

KRR: Y ahora, ¿dónde viven tus hermanos y hermanas?

MC: Tengo una en Zaca[tecas], Valparaíso, Zacatecas. Otra en [ininteligible] de Valparaíso, Zacatecas. Y, un hermano en el Rancho de Cruces. Se llama Julián Bañuelos. Y, mi papá se llamaba Julián Bañuelos.

KRR: ¿Fuiste a la escuela?

MC: En ese tiempo que yo estaba chica no había escuelas.

Nino: Nomás había escuela hasta segundo grado.

MC: No, no, había escuelas como ningunas, porque era tiempo de revolución. Y, y luego, buscaban los, los maestros y cuando hallaban a un maestro dando clases, le cortaban las orejas.

KRR: ¡Ay, Dios!

MC: Eso decían.

KRR: ¡Wow! ¿Estabas ahí cuando lo hicieron?

MC: No. (risas) Ya, ya cuando yo me acuerdo que platicaban eso, ya, ya había pasado años.

KRR: Ah.

MC: Lo que sí que mi padre no agarró pensión ni nada de aquí, porque cuando él se retiró, se fue ahí mismo a Valparaíso, Zacatecas, allí compramos la casa.

KRR: Ah. ¿Aprendió usted a leer y escribir?

MC: Sí.

KRR: Y, ¿cómo fue?

MC: Veces escondidas cuando no había por allí de los cristeros, sabe que eran. Pero, había guerra y, y el día que veían que no había gente de esas, a veces no había maestros y mi papá iba a dar clases a la escuela. Era una hacienda vieja que había ahí.

KRR: Oh. Y, su padre, ¿qué hiciera? ¿Trabajaba...

MC: Trabajaba en la agricultura allá en México.

KRR: En México.

MC: Pero, aquí, pues, ya ni me acuerdo en qué trabajaba. Pero, siempre nos mantenía con el dinero que ganaba aquí y nosotros nunca tuvimos necesidad para nada.

KRR: Qué bueno.

MC: Gracias a Dios.

KRR: Gracias. Sí. ¿Cuántos años tenía cuando empezó a trabajar usted?

MC: No me acuerdo. No me acuerdo, pero, pero, no duré mucho trabajando, pero, sí trabajé. Trabajaba en el *field*, piscando tomate. Pero, porque ya cuando vine yo a Esta[dos], volví a Estados Unidos, ya nomás volví por, porque allá, pues, en México no había mucho trabajo, mi esposo no trabajaba. Y, alguien me dijo que no estaba bien que yo viviera en, allá, que me viniera para acá. Decía: “¿Cómo voy a hacer? Yo le voy a hacer la lucha, pero, díganme cómo”. Dijo: “Pos, agarrando papeles y así vas arreglando a toda tu familia”. Ah. Y, como pude Dios me ayudó y, y luego viviendo tan lejos de, de México y tenía que viajar a México, al Consulado de México. También me vinieron anuncios de que sí estaba viviendo aquí. Y, allí en México saqué los pasaportes de, pasaportes para que mis hijos vinieran a emigrar; los vine a emigrar a Tijuana.

KRR: Oh. ¿Cuándo casaste?

MC: Nino, ¿qué año me casé?

Nino: No, no sé el año, pero, era el 3 de mayo, pero, no sé qué, qué año María.

KRR: ¿Cuántos años tenía cuando casaste?

Nino: ¿Se casó de cuántos años usted, María?

MC: Pos no, no sé.

Nino: ¿Eh?

MC: Veintidós.

KRR: ¿Veintidós?

Nino: ¿Veinticuatro?

MC: Veintidós.

KRR: Veintidós. Y, ¿cómo conocista, conoce, conoces a tu esposo de usted? ¿Cómo lo conoces?

MC: Porque mi esposo vivía en un rancho enseguida del rancho donde estábamos nosotros viviendo, porque ellos ahí tenían poquita tierra para sembrar. Sembraban un año y pal otro año no tenían nada. Entonces, salían a buscar donde les rentaran terrenos pa[ra] sembrar, y de ese modo lo conocí en el Rancho de Cruces. Porque esas personas no tenían casa y llegaron buscando donde meterse. Y, nosotros teníamos casa grande, porque era casa de mis abuelos, y habían sido casa de, sería de uno o dos, o serían tres, o sería hasta de cuatro. Pero, sí era casa grande.

KRR: Ah.

MC: Esa casa tenía bastantes cuartos y tenía unos cuartos así. Y, cuando se necesitaba que alguien no tenía, pasaban y mi papá les, les prestaba un cuarto, un cuarto y

cocina, porque como había sido casa grande, tenían cocina por un lado, y corría la, así y luego al otro lado era otra hilera de casas. Así era casa grandecita.

KRR: Pero, ¿todos están ahí?

MC: [Es]taban con nosotros y tenían bastantito terreno.

KRR: Y, la boda, ¿cómo era?

MC: ¿La qué?

KRR: La boda.

MC: La, ¿la mía?

KRR: Sí.

MC: Elegante.

KRR: ¿Elegante?

MC: Sí. Porque, siento yo allá en el rancho, y, y en aquellas partes tan pobres, mis [ininteligible] fueron compradas en Los Ángeles.

KRR: ¡Wow! *So*, ¿casaron en México?

MC: En, es en El Potrero de Gallegos.

KRR: ¿Por qué eres esposa de un bracero?

MC: Pos, yo creo que no sé como les nombraban, pero, cuando mi papá entró, porque ya que trajo a mi mamá el, el de la aduana le preguntó: “¿Ya veniste, Julián?” Mi papá se llamaba Julián. Y, le dijo mi papá: “Ya, pero, [a]hora no vengo solo, hora traigo compañía”. Así es que lo conocían que entraba y salía.

KRR: El esposo, ¿cómo sabía sobre la Programa de Braceros?

MC: ¿Mi esposo?

KRR: Sí.

MC: Porque él, él agarraba contrato, se contrataba allí en Valparaíso. Porque mis suegros eran personas que trabajaban con gente rica y la gente rica, pos, tenía más educación y tenía los mejores puestos. Y, de esa manera, mi esposo tenía los mejores puestos, porque teníanos aquel apoyo. Que si nos faltaba dinero, allí no lo prestaban.

KRR: Oh. Y, tus cer, cerco, ¿cómo se dice? ¿Los padres de sus esposo?

MC: Pos, eran rancheros de allí del Rancho Potrillos de...

KRR: Era un rancho.

MC: Sí, pero, tenían propiedades, no grandes, pero, sí tenían. Y, esas propiedades nos pertenecieron algo a nosotros, porque cuando él, él repartió su herencia, nos tocó a nosotros. Pero, también mi suegro había trabajado aquí en Estados Unidos. Y, pos no, no estaban tan, que tuvieran tanta miseria, porque decían que venía a Estados Unidos y trabajaba y que sabía cuidar su dinero, tenía.

KRR: ¿Alguna vez llegó a pensaba en trabajando a los Estados Unidos antes de...

MC: De que, no. Después de que nos casamos, pues, tabanos con poco dinero, entonces ya, ya pensamos que cómo íbamos a hacer. Pos, lo que estaba haciendo él, que se contrataba por unos tres meses y venía a trabajar, pero, pronto, pos, se cumplían y ya se quedaba sin trabajo. No les daban trabajo por muchos días, mucho tiempo. Pero, así la pasamos. Entonces, vimos que era mejor venirnos, y nos venimos, y llegamos a Santa Bárbara. En Santa Bárbara llegué con, no, llegué a un rancho que tenía un, una persona que era primo hermano de mi papá, y tenía, era dueño de, de tierras rentadas, porque las trabajaba y pagaba renta. Y, de ese modo nos acomodamos allí y él nos ofrecía ayuda mientras estuviéramos allí.

KRR: Cuando llegó acá, ¿tuvieron niños?

MC: Sí.

KRR: ¿Cuántos hijos?

MC: Pos, sería como tres.

KRR: Como tres. ¿Tres niñas, tres o, un hijo y...

MC: No, no me acuerdo como está si, si me va el nombre, (risas). Ya se me va la [ininteligible]. Pero sí.

KRR: Los medi[cos], médicos, eran, ¿cómo se dice? Cuál era, ¿cuáles era sus medios?

MC: De, ¿de pasarla nosotros? Pos, trabajando.

KRR: Ah. Lo siento, estoy leyendo como.

MC: Pero, ya estaba entre familia, ya no estaba sola.

KRR: Y,...

MC: Ese señor que nos dio, nos reconoció, porque ese señor se crió en la casa de, de mi papá, porque él era huérfano y no tenían con que sostenerse y mi abuelo le dijo que, a la mamá que se lo deje con él para, para que le ayude en algo. Pero, no por interés de la ayuda, si no de que no tuviéramos ese, el señor me lo recibe. “Yo no me agarró tu papá, tu abuelo por, por esto ni por lo otro, si no por quitarme de la miseria de que mi madre estaba”.

KRR: Y, puedes describir y describar el viaje hasta acá.

MC: ¿El viaje para acá? Pues, fue muy duro, pero, llegamos. Mi esposo no, no podía venir emigrado, no tenía valor, y se pudo de venir emigrado, ni fuerza, ni nada. Y, y se vino sin papeles y entrando aquí a, a Los Ángeles, los trajieron escondidos adentro de un troque y al bajarse del troque, al pegar el brinco cayeron, de que venían tullidos todos. Taban creo que cuatro.

KRR: So, cruzaron en el, ¿dónde lo cruzaron de, de México y, Estados Unidos eran...

MC: ¿De México a aquí? Pos, mi esposo pasó yo creo pagando.

KRR: ¿Pagando?

MC: Sí.

KRR: Y, ¿cuánto pagó?

MC: Pos no, no. Eso sí no me acuerdo, (risas). Pero, sí pagaron.

KRR: Y, cuando usted...

MC: ¿Cuándo yo me vine? Yo vine con mis papeles a pasar por la, por la garita, pero, de todos modos, pos, necesité ayuda. Pero, de todos modos me pasé. No, no me encontré con ningún peligro. Pero, de, de Valparaíso traía un permiso de mi esposo y traía él Cristina chiquita y cuando traía esa niña chiquita pa venirme de Los Ángeles, de allí de la entrada de, de Mexicali entrando por ahí. De allí me, me, me vine yo, yo con mi papel y nadie me dijo nada. Pero, de todos modos mi hija no traía papeles, pero, traía el permiso de mi esposo pa que si alguien me preguntaba: “¿Esa niña?” Y, decía el permiso que él me dio, que tenía per[miso], su permiso de él para venir a conocer Estados Unidos, que yo había nacido.

KRR: Y, ¿cuándo llegó?

MC: Cuando llegamos. Pa que si en alguna parte les faltaba algo, tuviera con qué comprobar que yo venía, sin papeles, pues. Y, traía la acta de nacimiento, las actas que daban cuando pasaban a un niño, poner retrato de cuando lo estaban bautizando y retrato con que, de mi retrato de cuando la estábamos bautizando. Y, así estaba el papel de allí. No lo traía. Esa era, era el papel que traía. Llegué aquí y para poder emigrar, lo que sufrí y me cobraron, pero, les pagué cuanto me pidieron. Me dijeron, me dije, me presenté a una oficina en Los Ángeles, se llamaba Carmen, pero, no me acuerdo el apellido de la que estaba en la oficina y me dijo: “María, necesitas hacer un, algo de, como un balance de lo que vales en México”. Y, lo hice. Me dijo: “Con esto que tienes tú allá, puedes vivir aquí también”. Y, por eso me moví para acá, porque ya, ya sabía que podía arreglar. Así es que ya cuando empecé a arreglarles a toda mi familia; primero le arreglé a mi esposo y al mayor de mi familia. Lo que sufrí pa arreglarles, fue bastante. Nos endrogamos, pues, con conocidos que teníamos, aquí trabajando y nos ayudaron con su dinero que no[s] lo prestaban. Yo creo que siempre nos ayudamos y seguimos aquí, pagamos ese dinero, cualquiera persona que nos conoce que éranos de allá de esa parte que nos conocían familiares, nos facilitaron dinero. Así que yo estuve sin dinero aquí mientras arreglaba mi hijo y mi esposo. Pero, no me vi vencida ni me faltó dinero, porque tenía una comadre y esa comadre se llama

Rosa Campirán y dijo que ella me prestaba lo que me faltara. Y, cada ocho días me visi[taba], me visitaba y me llevaba una, una gran canasta de comida. Yo estaba en casa de unos familiares míos y ellos también me ayudaron. Porque cuantas veces se me ofrecía ir a, a Tijuana, ellos me llevaban. Claro que les daba un algo, no les daría, pagaba todo, pero, sí les daba. Y, ya allí me agarré la inmigración de mi hijo y de mi esposo. Cuando ellos llegaron a, a Los Ángeles, estaba trabajando por la Calle Nueve, cerquitas de un _____ (?) que estaba antes. Trabajando en fábrica de costura. Eso me ayudó mucho, saber coser. Me dieron el trabajo. La que me dio el trabajo, les, les dijo algunas veces: “Que aprendan de María Carrillo que sabe coser más que todas”. A mí me daba mucha vergüenza con ellas y traté de, de salirme de allí, si quiera para no oír eso, ¿verdad? Porque me decían: “Da, dale el trabajo a María Carrillo, todas nos podemos salir”. No lo, no lo hacía bien ni correcto, ni, ni mucho como las hacían la otras, porque ellas tenían más práctica en las máquinas. Y, cuando llegó mi esposo ya emigrado, él llegó directamente a [d]onde trabajaba yo para, para que yo lo llevara a la casa donde vivía.

KRR: ¿Caminaba? O, ¿cómo?

MC: No, en el camión. Yo ya sabía ir al, al camión, (risas) andar en el camión. Y no, pos, ¿dónde carro? Y, a las personas allí, familiares que estaban, me prestaron y me ayudaron con dinero. Y yo les dije cuando me lo prestaron: “Mire, yo les aseguro pagarles su dinero, no crean que me lo van a regalar. Se los prometo que se los pago. Nosotros no le hemos debido a nadie nada. Y, se los vamos a pagar con el favor de Dios”. Pos, con el favor de Dios ahí taban ellos asustados, pos, por, por lo que sea, pero, nos tuvimos que venir a, a Fresno. Y, en Fresno estuvimos trabajando mi esposo, no, nomás mi esposo. Yo, yo una señora le dije yo que sabía coser. “¡Ah!” Dijo: “Pos, ¿sabes coser?” “Sí”, le dije. “Aquí, aquí, aquí tienes trabajo. Mira, yo tengo una máquina y, y te la puedo prestar, y llévatela a tu casa y allá coses”. De ese modo agarraba dinero, porque ya estaba

esperando otra criatura yo y allí me nació otro niño. ¿Cómo se llama? Como Fresno, se me hace.

KRR: Y, ¿qué otras partes fue?

MC: ¿Eh?

KRR: A otras part[tes] ¿A qué otras partes, pues, fuiste? Fui a Los Ángeles, Fresno.

MC: Pos, nomás [ininteligible]. Y, y ya me acomodé tantito y dejé hijos y México con, con mi mamá. Y, les mandábanos dinero con que la pasaran. No me los traje para que pos, para que me ayudaran, pero, también yo los taba ayudando. Pero, me los atendieron bien, pero, yo no estaba a gusto aquí, porque tenía parte de, de mi vida allá. Se nos llega, se llegaba la hora de comer: “Vamos a comer”. Pos, sí íbanos a comer, llevábanos comida, pero, a mí no me daban ganas de comer. La tristeza que tenía en aquellos hijos fuera de conmigo, y de estar aquí con tantas preocupaciones de pagos y, y rentas por un lado y otro. Pero, nunca pedimos ayuda.

KRR: Hábleme del, de los lugares donde usted trabajaba.

MC: ¿Cosiendo?

KRR: Cosiendo es, es todo tiempo cuando es, el esposo estabas, estaba trabajando usted estaba cosiendo.

MC: En, en Fresno. Allí la señora que me prestó la máquina... Pero, yo renté la casa con, con unos tres cuartos y estaba sola, pero, me la rentaron porque no había otra. Podía haber agarrado, pero, más chica pero no había.

KRR: ¿Qué trabajo el esposo de usted? ¿Qué hicieron?

MC: Él trabajaba en el *field* [ininteligible], pero, no dejó de trabajar. Y, de aquí agarró su pensión y la agarramos juntos. El mismo día de que, de que, que agarramos la pensión de aquí y ya nos dieron nuestro retiro del trabajo y nos pensionaron a los dos el mismo día. Y, de ese modo [ininteligible] ha sufrido más, más de con la familia los golpes que da por todos lados.

KRR: ¿Cómo se comunicaba con su familia en México?

MC: Por cartas.

KRR: Por cartas.

MC: Por cartas. No había teléfono.

KRR: ¿Visitaba?

MC: Sí, de vez en cuando iba a darles una vuelta, pero, ya sin ganas de volver, de que tenía a mi familia junta. Me estaba una, una temporada allá y me venía otra vez a seguirle a la chamba. Y, de que llegó mi esposo aquí, nunca dejé de trabajar, porque yo era la que tenía más familia de todos los que vivíanos aquí. Entonces, yo necesitaba de más dinero, no podía dejar a mi esposo que se quedara trabajando él solo pa sostener toda la familia. Aunque en la casa me sobraba trabajo, aquí podía coser, pero, no es igual a coser así por, veces sale el trabajo de más y en veces menos. Y, ya no podía trabajar en fábrica. Y, así pasamos nuestra vida.

KRR: ¿Cuántos días trabajaste la semana?

MC: Pos, a veces, a veces los, las veces la semana corrida, porque si había mucho trabajo, trabajábamos todos los días. Si no había mucho trabajo, nomás trabajábamos un día o dos días de descanso, y así.

KRR: ¿Cuántos horas por día?

MC: ¿Trabajaba?

KRR: Trabajaba

MC: Pos, veces ocho.

KRR: ¿A qué tiempo empezaba?

MC: Sería como a las ocho de la mañana, o siete.

KRR: Descíbeme en, describa en día normal de trabajo. ¿Me puedes describirlo?

MC: ¿Día normal?

KRR: Uno de esos días.

MC: Pues, normal era todos los días, porque, pos, el día que no salía a trabajar, allí (risas) tenía parejo mi casa. Pero, no descansaba. Salíanos a pasear a Santa Bárbara...

Nino: ¿Qué hacía en un día de trabajo? Que se iba a trabajar y, ¿qué hacían en la mañana? Empezaban a trabajar, ¿qué trabajaba?

MC: Pos, luego piscando una cosa, luego otra.

[Interrupción]

MC: Pero, todos los días encomendada a Dios nuestro Señor y en el nombre sea de Dios y vamos a darle. Con la ayuda de Dios trabajábanos y aguantábanos todo.

KRR: Y, por cuando estás trabajando, ¿cómo lo – ¿cómo comían? Y, ¿dónde comían?

MC: En el *field*.

KRR: En el *field*.

MC: Llevábanos los tacos, llevábanos nuestra lonchera. A veces había loncheras que iban, veces no, podía comprar uno lonches.

KRR: Y, ¿tenía que pagar por la comida?

MC: Sí, sí porque en el *field*, ¿a quién le pagan la comida? (risas)

KRR: ¿Cómo pagaba por la comida?

MC: ¿Eh?

KRR: ¿Cómo lo pagaba?

MC: ¿Yo? Pos, comprándola para hacerla.

KRR: Y, ¿lo hiciera antes que, antes que todos fueron a trabajar?

MC: No, cuando, cuando hacía eso, todavía tenían los, los más muchos hijos allá en México. Y a, y aquí, pos, tenía poquitos. Así es que...

Nino: Que si hacía la comida antes de irse a trabajar.

MC: Antes hacía...

Nino: Llevaban lonche, *they would make the lunch*.

MC: Sí.

Nino: Llevaban lonche, no.

MC: Llevábanos lonche nosotros, para nuestros hijos donde no[s] los juntaban, también les llevábanos lonche.

KRR: ¿Cuál es su opinión de la comida?

MC: Pos, como Bartolo, comer y dormir bien, y aunque en el doctor fue, (risas).
También en Santa Bárbara no pagamos renta, por el tiempo que vivimos en Santa Bárbara, nosotros no pagamos renta.

KRR: ¿Por qué no?

MC: Porque el rancho era del, del señor que, que habían criado mis abuelos. Con ellos en su casa, porque no tenía que comer.

KRR: Y, ¿no toda las partes?

MC: Pos,...

KRR: ¿Cuánto era el pagando?

MC: Pagando renta.

KRR: ¿Cuánto? ¿Sabes cuánto era?

MC: Pos, luego más mucho, luego más poquito, pero, todo el tiempo les pagamos (risas) la renta, porque nunca nos corrieron. Corrimos porque íbanos a ver a nuestros hijos, pero,...

KRR: ¿Había baños cuando estabas trabajando?

MC: Sí, sí, sí había. Había baños y veces no había, pero, con sacrificio y como podíamos, bajábanos por una así hendidura y bajábanos pa abajo, y allá hacíanos nuestras necesidades, retirado de la gente. Porque no tráiban escusados. Ya después ya, pos, caminábanos más fácil. (risas) Había [ininteligible]...

KRR: Y, que no. (risas) Muy duro.

MC: Pos, para que vea que me tocó lo duro y ahora estoy en lo blandito. (risas)

KRR: ¿Cómo hacía para, ¿cómo lavaste la ropa? Y, ¿cómo lo ves...

MC: La lavaba en una tina. Y, y la exprimía y, y la tendía en un tendedero de hilos en Santa Bárbara. Pero, tenía el mejor jardín que había. Mi esposo trabajaba en [ininteligible] y me traía plantas de allá y, y ponía yo, y teníamos la casa más floreada que todos.

KRR: Ah. Y, su ropa, ¿cómo se mira? O, ¿cómo era?

MC: Lo mejor que podía. No, no de lo mejor, pero, siempre. Pero, pero, la ropa que mi madre usó aquí, cuando yo vine a aquí, nunca la miré. Pero, era la mejor ropa que había.

KRR: ¡Wow!

MC: Y, cara. No, no era chaquetones de a \$20, chaquetones hasta de a \$100 mi mamá tenía, de a \$100 dólares aquí. Pues, allá no valía nada.

KRR: La, la ropa que usted...

MC: ¿La que yo hacía? Yo le hacía a mis hijos los calzones, las camisetas y, y bonitos. Se los hacía pantaloncitos cortitos unos y les ponía caballitos, perritos, y bien adornaditos.

KRR: Y, ¿también el esposo lo hiciste?

MC: ¿Eh?

KRR: ¿Hiciste ropa?

MC: Ah, también le hacía ropa a él y le hacía su camisas, su, su chaqueta, todas las chaquetas yo se las hacía.

KRR: ¿Cuánto le pagaban usted?

MC: ¿A qué?

KRR: A usted, cuando estabas cocinando

MC: No, no trabajé con (risas), nomás en...

KRR: De, de...

MC: Nomás a mis hijos.

KRR: Y, ¿tu esposo, esposo de usted?

MC: ¿Él? Él sí trabajó de cocinero y de todo lo que se... (risas)

KRR: Pero, pero, ¿cuánto lo pagaron?

MC: Pos, era poco. Pos, no me acuerdo qué tanto.

KRR: Era muy poco.

MC: Sí. Pero, mejor que lo ganábanos allá sentados viéndonos [ininteligible].

KRR: ¿Lo pagaron en efectivo o con cheque?

MC: Le pagaban veces en efectivo, veces le daban su cheque cada semana.

KRR: Y, ¿qué hicieron ustedes con la, el dinero?

MC: ¿Nosotros? Pos, criar nuestros hijos. Criar nuestros hijos.

KRR: ¿Conociaba todo, otras braceros?

MC: ¿Eh? No.

KRR: Usted.

Nino: ¿Conociera otros braceros María?

MC: No.

Nino: Otras gentes que trabajaban.

MC: No.

KRR: ¿No?

MC: Hora nomás los, pos, familiares que estaban allí cerca de nosotros, porque en Santa Bárbara estábamos entre familia. Y, la ventaja de no pagar renta. (Risas)
Pero, era el rancho de nosotros.

KRR: Era pro... Ahí cuando estabas trabajando o cuando el esposo, él estaba trabajando, ¿estaban los problemas?

MC: De nada.

KRR: Nada. No problemas. ¿Le gustaba a trabajar?

MC: Le gustaba trabajar, le gustaba descansar y, y tocar, porque cuando, cuando yo me casé, él estaba estudiando música. Estaba, todavía no terminaba, pues, daba la nota. Era lo que sabía. Pero, después de casados, venimos a aquí a Caléxico y, y nomás no conocía el acordeón, no, el piano. No conocía, pos allá no teníanlos. ¿Onde lo conocíamos? No conocía. Y, allí tenían y lo empezaba a tocar. Y, cuando yo me casé, me dice otro día, el día que nos casamos: “Me dispensas, pero, voy a tener que salir porque estoy estudiando”. Le dije: “¿Tú estudiando?” “Sí, yo estoy estudiando. Dispensa”, me dijo. “Pues, nunca me dijiste, porque yo no me hubiera casado con un estudiante, te hubiera dado chanza de terminar tu estudio”. Y, le dije: “Pero, voy a hacer lo posible de vivir contigo mientras viva, pero, pero, no quiero que es, que vayas a andar tomando. Porque cuando un matrimonio están casados, el hombre se va a tocar, y la mujer se queda sola a batallar con todas las criaturas”. Así que nunca se me pudo ir.

KRR: Ah. Y, ¿qué hacían en sus días o días, día o días de descansando?

MC: ¿Descansando? Yo, no teníamos, teníamos calentón. Y, prendía el calentón pa que se calentara la casa, porque no había otro modo. Prendía mi calentón a calen... Para que se calentara la, la casa y luego, cuando se estaba calentando yo agarraba la plancha y seguía planchando. Y, mi esposo se ponía a leerme libros y yo me ponía a tejer, porque tenía el vicio de tejer. Y, yo teje y teje, y él con sus libros. Y, pasamos bien. Nunca se me fue. Hasta ahora que Dios lo recogió, pero, estoy conforme con que Dios me lo haiga recogido y no se me hubiera ido con otra mujer. Les digo a mis hijos: “Si yo estudié para casarme, estudié pa divorciarme, estudié para ser fiel a mi esposo”. Así que más, así. Pos, no había modo de hacer las cosas. Y, estudié pa divorciarme porque un hijo se, se divorció. Y pos, ¿qué hacía yo? Con lagrimas en mis ojos y tener que agarrar aquella, aquel trabajo. Que dejó las criaturas y, y yo las cuidé, porque me dijo mi hijo que ya no podía trabajar, porque iba a trabajar y, ¿quién le cuidaba las criaturas? Y, venir y bañar las criaturas, y otro día peinarlas, y andaba el chavalito que se las cuidara. Le dije: “No te apures, le voy a decir a tu papá que yo me voy a cuidártelas”. Y, se las cuidé por tres meses. No nomás a cuidárselas, yo llevaba mi dinero, porque nosotros acabábamos de retirarnos, que me dieron mi pensión. Yo tenía dinero, no le iba a pedir a mi esposo el de él pa ayudar a aquella familia. No le iba a exigir a mi hijo, mijo quedó lleno de drogas en la, de la mujer que, que se le fue, porque no, no le convino estar en, cuidando sus hijos, quería andar en los bailes y tomadas. ¿Qué hace uno con una familia así? Ayudarlos, ¿verdad? Y, lo que Dios nos dio fue pa ayudar a nuestros hijos, a todos los ayudamos de a poquito y como, pos, podíamos. Pero, todos nos, pero era ayuda y no lo pagaban todo nuestro dinero. Así es que me pregunta mijo: “¿Cómo está con su familia?” “Voy bien”, le digo, “voy bien. No me debe ni les debo”. (Risas) Gracias a Dios, bendito sea.

KRR: ¿Tenía radio?

MC: Pos, ya últimamente sí tenía, pero, antes nunca hubiera.

KRR: Y, cuando tenía radio, ¿lo escuchaba en español?

MC: Casi no, pos, no tenía tiempo, pero, mis hijas sí. Y, les compré un tocadisco y se entretenían ellas ahí con...

KRR: ¿Dónde se encontraba el pueblo más, más...

MC: ¿Más cercano? Valparaíso, Zacatecas.

KRR: ¿Cómo llegaban al pueblo?

MC: ¿Eh?

KRR: ¿Cómo llegaron a la pueblo?

MC: Porque hallé, en el pueblo fue la casa donde nosotros, mi mamá y nosotros chiquitos, una hermana de mi papá vivía allí y luego, mi papá estaba trabajando aquí en Estados Unidos, y esa señora le dijo a, a mi mamá: “Vente, aquí hay una casa para ti, aquí hay un, un; y, está cerca de mí, pa que no estés tan lejos”. Hermana de mi papá. “Y, aquí puedes poner animales y puedes vivir”. Y pues, nos fuimos. Y luego, cuando vino mi papá, pues ya estábamos acá. Y dijo: “¿Por qué se vinieron?” Le dijo mi mamá: “Porque tu hermana nos dijo que nos viniéramos, pero, no nomás nos dijo por eso, nos dijo porque allí estaba la casa grande que era de mi papá, donde él vivía, de sus padres de mi papá”. Y, estaba cerrada y tenía muchas cosas adentro como rastrillos, cosas así de que usaban para limpieza de la casa. Y, allí nos fuimos y dijo: “Todo lo que está ahí es de ustedes”, porque era de mis padres. Así es de que no, no estuvimos mal de casa, ni compramos. Y, allí en esa misma casa está viviendo todavía una tía.

KRR: A ver...

MC: Ya no se parece, ta, la voltearon. (risas) Me la, pero, es la misma.

KRR: ¿Había una iglesia católica cercas?

MC: Siempre, no había iglesia, la iglesia estaba en mi casa. Mi mamá ayudaba al catecismo. Cuando ella pudo, porque mi papá no estaba allí y, y tenía una hermana mayor que yo, y esa hermana también le ayudaba al catecismo. Pos, cuando se terminó allí, eso, no sé, mi hermana se casó y me quedé yo en la casa, y yo agarré el lugar de catecismo, catequista, maestra de catecismo.

KRR: ¿Había usted a misa?

MC: Y, no, porque no había iglesia. Pero, cuando me moví de Cruces, que me casé, ya había ahí, habían hecho una capillita. Ya teníamos lugar.

KRR: Y, ¿cómo se llama?

MC: Cruces.

KRR: ¿Cruces? ¿La iglesia era, se llama Cruces?

MC: No, no, no tendrá nombre, (risas), la iglesia.

KRR: Está bien.

MC: No hay **otra**.

KRR: ¿Alguna vez fui, fue de vacaciones a México a visitar a su familia?

MC: Sí, sí llegué a ir a conocer la virgen al Tepeyac. Y, y hice lo posible de que todos mis hijos fueran. Unos fueron y otros no. El más grande le hice la lucha y lo puse en, en estudio en México, no quiso estudiar, porque no le dio la gana. Pos,

sufrimos, pero, pasamos. Pero, no perdimos. Nunca agarró vicios, muy bien con su familia. Y, conforme con que él conoció primero que todos México, las, la virgen. Mis hijas las dejé una vez pa venirme para acá, las mayores y ellas cuidaron de mis hijos, allá en la casa de mi papá. Y, el día que venimos que ya fuimos para allá con ellos, fuimos, fue, les compramos el boleto y las mandamos a pasar una semana a México. En agradecimiento y gratitud de lo que hicieron, de que se portaron bien, y allí estaba juntas con mis hijos y mis padres. Estuvo bueno, ¿verdad?

KRR: Sí.

MC: Pos, ¿qué más les daba? (risas) Ni modo de darles una herencia, no tenía, no tenía que darles.

KRR: ¿Cómo salebraron Semana Santa y Navidad?

MC: Pos, Navidad yo creo que no la celebrábanos, (risas) pos, si no teníamos con que. Pero, la Semana Santa, sí, con mucha comida. (Risas) Y yendo a, y yendo a, al campo a, a rezar el, el Vía Crucis. En uno [d]onde había árboles, de un árbol a otro era la caminata. No había iglesia. Pero, allí el montón de gente íbanos y rezábanos la, (risas) la del Semana Santa y allí pasaba. Pero, dedicadas a ayudar a Dios y al prójimo. Se acabó.

KRR: ¿Salvaron de día festididos?

MC: ¿Eh?

KRR: ¿Mexicanos? Casi como el 16 de septiembre.

MC: Sí, cuando ya mis hijas taban grandecitas.

KRR: Pero, ¿en los campos de braceros?

MC: No.

KRR: ¿No?

MC: No celebraban eso, nada de eso.

KRR: ¿Regresó usted a México cuando terminó su contrato de trabajo?

MC: No, ya me quedé aquí, ya me quedé aquí. Pero, en una de las veces que estaba yendo y viniendo, murió mi mamá, pues, me tocó verla y en otra vez se enfermó mi papá, me fui a verlo, y me tocó estar, sería unos dos días con él. Me vine triste, porque yo aquí estaba trabajando, y pos, me tenía que venir, pero, de todos modos los ayudaba a los dos a seguir adelante. Pero, siempre diciendo: “Que Dios me ayude, Cristo me acompañe”.

KRR: Después de terminan su contrato de trabajo, ¿qué tan difícil era conseguir un nuevo contrato para el esposo de usted?

MC: No.

KRR: ¿No? ¿No era muy difícil?

MC: No, porque teníamos gallinas.

KRR: ¿Tenía qué?

MC: Gallinas.

KRR: Ah.

MC: Que ponían el huevo. (Risas) Y, vacas que daban leche.

KRR: Si usted no regresó a México, ¿qué hizo quedarse en los Estados Unidos?

MC: Ver que aquí hay más ayuda.

KRR: ¿Con la comunidad? O...

MC: Ayuda de, de la comida, ayuda de, de la fuerza para uno poderse sentir más ayudado. Porque si a uno le está fallando un hijo, tiene a quien aclamar.

KRR: Ah.

MC: Triste, pero, nos pasó por un hijo así, pagamos miles de dólares, porque me lo detuvieron mientras se componía. Y, se los pagamos porque no los cobraron y dijeron que estaban ellos dispuestos a hacer esos beneficios, pero, a persona que no, no tenía, y no le ayudaste, porque sabían que yo andaba de viaje a cada rato pa México. Sí, sí era cierto. Y, sí iba con dinero mío, no iba prestado. Pero, iba porque allá tenía a mis padres, no iría, pos no iba todos los días, no. Pero sí, pues, en cuanto [ininteligible] voy. Me va a decir: “¿Qué necesidad tiene esa de que le ayudemos?”

KRR: Y, ¿qué significa el, el temen...

MC: ¿El qué?

KRR: ¿Qué significa el término bracero para usted?

MC: No, no entiendo.

KRR: Oh, lo siento. ¿Qué importancia era el trabajo de bracero?

MC: El trabajo de bracero es un trabajo magnifico, muy bueno, porque, ¿cuántas personas están en México y no pueden venir a trabajar? Así que es necesario que lo hacen, así.

KRR: ¿Cómo se sienta usted de que lo llaman, llaman bracero?

MC: No sé, porque, pos, sí oigo de, y, braceros, pos, eran nomás los trabajadores que venían a Estados Unidos. Y, como ellos vinieron a trabajar para ayudar a su familia, Dios los ayudó, y que han seguido adelante.

KRR: *So*, ¿era positivo o negativo, todo?

MC: Todo positivo, magnífico. Y dice, dice uno de mis hijos que, que si no hubiera traído los, yo como me los traje a todos, que, que ellos de todos modos habían venido, dice: “Porque todos los que andaban allá y aquí andan todos”. (Risas) Dice: “No, no tienen”. Así que no me agradecen. Pero, eso sufrieron pa llegar, ¿verdá? Y, los míos no, esos sí les digo. Y, que diga alguno que no se ha beneficiado, no lo puede decir, porque aquí hay buenas escuelas y hay...

KRR: Cuando estabas en el, la casa, ¿usted era la persona que dijo como todo fue?

MC: Pos, gracias a....

Nino: Exacto.

KRR: Pero, estoy preguntando si, porque todo el tiempo estabas en la casa y tu esposo se fue a trabajar.

MC: [Ininteligible] la plata.

KRR: ¿Era muy duro que así como vivían?

MC: No.

KRR: ¿No?

MC: No, pos, con la tensión de los niños ni largo se me hacía, (risas). Porque todo el día necesitan ayuda.

KRR: ¿Cuando estabas en la casa limpiaste?

MC: No, le hacía la lucha, pero, lo más que podía, ya a mis hijas les apreté y cuando veía que una no, no lo hacía bien y no me hacía caso, pos, se podía prevenir, porque yo le avisaba a su padre. Que me ayudara, porque yo no quería que mis hijas fueran a llegar a una casa, a que se casaran y que les fueran a decir cochinas, ¿verdad?

KRR: Sí.

MC: Eso era lo que peleaba yo. Y, les digo hora: “Dispénsenme y perdónenme si fui mala con ustedes, pero, lo hice por amor que les tenía y por pensar en lo que sufre tanta gente. Una gente que no sabe hacer nada, ¿qué más espera? ¿Estar de atendida? Hay como duele”.

KRR: ¿Tienes otras...

[Interrupción]

KRR: ¿Algo más que piensas que necesito saber sobre siendo una esposa de las braceros?

MC: ¿Eh?

KRR: ¿Algo más que, que necesito sobre la...

MC: Del, de, ¿de la vida del matrimonio?

KRR: Sí.

MC: Ma...

[Fin del Audio]

Duración: 64 minutos

DRAFT